

Colocación de un buzón en la Meseta de los Tres Reyes (Iru Errege Maya-2.433 metros), el pico más elevado del País Vasco

Queriendo llevar a cabo el proyecto hace tiempo acariciado de colocar un buzón en la cumbre más elevada de Euzkadi, aprovechamos las vacaciones de verano para ir a Isaba, base de salida para el Pirineo Occidental. En Isaba preparamos los detalles de la excursión y llenamos las mochilas de lo que nos pareció más necesario para pasar 3 o 4 días en plena montaña.

Día 19 Agosto-lunes.

A las 5 de la mañana nos ponemos en plan de salida el incansable «mendigoitzale» de Iruña, Julio de Oyaga, que 15 días antes estuvo por estos parajes en excursión colectiva del «Euzko-Gaztedi Iruñatarra» en el Auñamendi; José Estornés Lasa, Gabriel Drona, Angel Galé y el que esto escribe.



Iru Errege Maya o Meseta de los Tres Reyes (2.433 metros), la cumbre más alta de Euzkadi, vista al atardecer, cuando las primeras sombras de la noche empiezan a ennegrecer sus blancos paredones.

jando a la izquierda la Kartxela (1982 metros).

Tenemos un tiempo magnífico que hace agradable el andar; atravesamos un bosque de boj y principiamos a subir un collado lleno de hayas. A la derecha vemos un peñón y pintada en el de rojo una flecha señalando una fuente. Son las aficiones pictóricas del amigo Estornés al servicio del montañismo.

Pasamos por un sitio por demás escabroso llamado Lacagorria, en que los pinos crecen entre las piedras de un modo inverosímil; atravesamos varios porillos por un camino que los pastores para evitar perderse lo marcan con piedras de trecho en trecho, y llegamos a la vista de los picos... Seguimos todavía un par de horas y a las 2 de la tarde, nos ponemos a comer, junto a un nevero, con más hambre que un león.

Después de comer, continuamos la marcha un rato, hasta una pequeña explanada de hierba, donde instalamos nuestro blanco «camping», teniendo a la vista la Meseta de los Tres Reyes, que desde el lugar que ocupamos, parece una de las pirámides de Egipto. El sitio donde hemos acampado se llama Buduguia, pero los pastores con sorna le llaman Puerto Rico, por la completa escasez de pastos, pues todo ello es un mar de piedras y peñascos.

Después de instalado el «camping» como todavía es temprano, vamos dando un paseo con dirección a la Meseta; nos acercamos a la base de la mole y estamos tan animados que decidimos escalarla; lo hacemos por la arista derecha y llegamos a la cumbre a las 6,30. El espectáculo es grandioso: todo el Pirineo en la parte de N. E. a S. está en un mar de nubes y solo se ven las crestas más altas del Aragónés.

En cambio por el Oeste está despejadísimo.

Montamos en un pequeño «caldero» que nos ha de llevar hasta Belagua, y después de 10 kilómetros atravesando la pintoresca barranca de Belagua, llegamos al valle del mismo nombre, sitio precioso, lleno de bordas de construcción alpina; de sus puertas vemos salir algunos roncaleses con sus trajes típicos.

A las 7 iniciamos la marcha por el Rincón de Belagua, de-



El buzón ya colocado en la cumbre da Iru Errege Maia.
Al fondo en primer término el pico Midi d'Ossau.

Febo se acerca a su ocaso, y vamos a admirar una puesta de sol fantástica.

A las 7 y minutos el gran disco empieza a ocultarse tras los montes lejanos del Baztán, inundando de rojo todo el horizonte.

Nos quedamos contemplando hasta que desaparece por completo y enseguida iniciamos la bajada por temor a que se haga de noche, pues en esta época el crepúsculo es de cortísima duración.

Llegamos al «camping» a las 8,15 completamente a oscuras, cenamos ligeramente y nos acostamos.

Día 20.

Nos levantamos a las 5 y después de desayunar y levantar el «camping» iniciamos la marcha a la Meseta. En su base dejamos todas las mochilas menos una en la que llevamos el buzón, el cemento, una botella de sidra para los brindis y el agua necesaria para hacer la masa y principiamos la subida.

Llegamos a la cumbre a 9,15. El panorama que se ofrece a nuestra vista es distinto al de la víspera, ahora no hay mar de nubes y se divisan las moles pirenaicas en toda su grandiosidad; en el fondo de ellas los valles verdeguantes cambian el tono de blancura del día anterior.

A nuestros pies vemos un pequeño ibón.

Tenemos entre el S. y S.E. las Malloas de Lecherin; entre el S.E. y E. el bravo Midi d'Ossau con sus imponentes cortaduras.

Más atrás el Pico de los Moros o Balaitous, y al fondo un poco a la derecha el Vignemale con algunos manchones blancos.

Al N.E. cerca, el Anie o Auñamendi y al N.O. el Pico del Orhy.

Empezamos a colocar el buzón sujetando sus patas, resguardado por el mojón de piedras.

Es un buzón de 0,22 por 0,12 que hice a ratos libres con chapa de 4 milímetros; tiene la forma de un caserío vasco y en una de las vertientes del tejado tiene la inscripción del nombre del monte con su altura, y en la otra vertiente los nombres de Euzko Gaztedi Kiroitzalea de Donostía y Federación Vasca de Alpinismo con sus insignias respectivas.

Sujetamos con piedras y cemento, fuertemente y lo inauguramos solemnemente



Una perspectiva desde el collado del Iru Errege Maia. Al fondo la Peña Ezkaurre.

echando nuestras tarjetas; descorchamos la botella de sidra, que nos parece «champagne» e iniciamos el descenso a las 11,15.

Recogemos nuestras mochilas en la base y tiramos hacia la sierra Añelarra.

Antes de llegar a la Sierra en un pequeño nevero, preparamos la comida.

Después de comer atravesamos el Añelarra por una torrentera; ha sido una travesía penosa por la escasez de agua y el mal piso de piedra suelta y corrediza.

A las 5,30 llegamos a Larra; unos pastores nos señalan una pequeña fuente de la que bebemos con avidez.

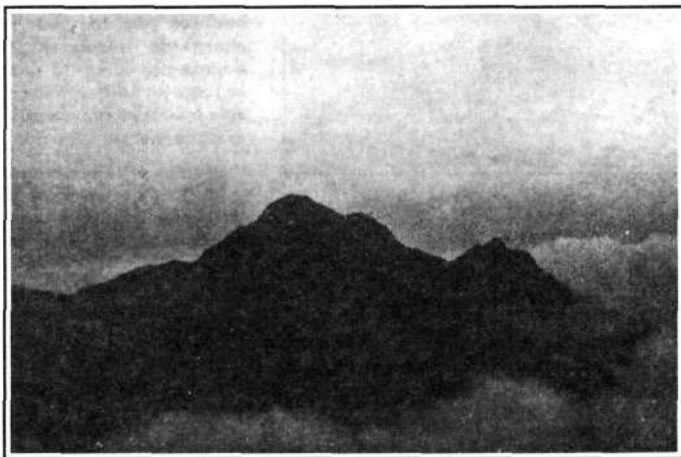
Allí el amigo Julio se «hincha» de confrontar los nombres de los alrededores con los pastores y subsana algunas diferencias toponimicas de la excursión que efectuó anteriormente.

A las 9 nos acostamos.

Día 21.

Nos levantamos a las 4 1/2 con un día tan espléndido como los anteriores y después de desayunar, libres de mochilas que quedan en el «camping» vamos hacia el Anie; por la cumbre del Añelarra llegamos a la base del Anie y a las 7,10 nos encontramos en la cima.

El panorama que se divisa es magnífico; además del Pirineo se ven varios pueblos de la parte francesa; al fondo Les-cún y más lejos al N.E. Mauleón.



El pico de Anie (2.504 metros) visto desde las proximidades de Iru Errege Maia. (Foto obtenida a las 6 1/2 de la tarde)

Recogemos las tarje-

tas que hay en el buzón; la mayoría de ellos son de franceses; hay también una de los de Euzko Gaztedia de Iruña que subieron en número de 33.

Cuando vamos a descender, llega un grupo de montañeros de Burdeos, jovencitos la mayoría; cuando llegan todos arriba, entonan la «Salve Regina»; tienen unos mapas del Estado Mayor, de la parte francesa muy completos.

Después de charlar un buen rato y prometernos, el mutuo intercambio de mapas, sacamos unas «fotos» y nos despedimos de ellos. Llegamos nuevamente al «camping» a las 11,30, y después de comer recogemos nuestros bártulos y tiramos para casa.

Después de atravesar el laberinto de Larra llegamos al Puerto; lugar formidable y el mas a propósito para llevar a cabo los proyectos del amigo Estornés de construir un refugio para las salidas al Pirineo navarro. Con su gran voluntad ya llevará adelante su proyecto y antes de mucho anunciará en estas mismas columnas la inauguración de un refugio de alta montaña. ¿No es cierto Joseba?.

Atravesamos el Puerto y llegamos a Belagua a las 7; y después de 10 kms. de pesada carretera que los tenemos que recorrer andando, llegamos a Isaba a las 9. Y después de una suculenta cena nos acostamos en blando lecho, que nuestros cuerpos agradecen en lo que vale.

En los días siguientes efectuó una excursión a Ezkaurre y otra a Bedeginpikua.

Y doy por terminadas las vacaciones hasta el año próximo, prometiéndome volver al Pirineo, que es donde realmente se goza de las bellezas de la montaña.

A. P.

de «Euzko-Gaztedi Kiroltzalea» y «F. V. de A.»